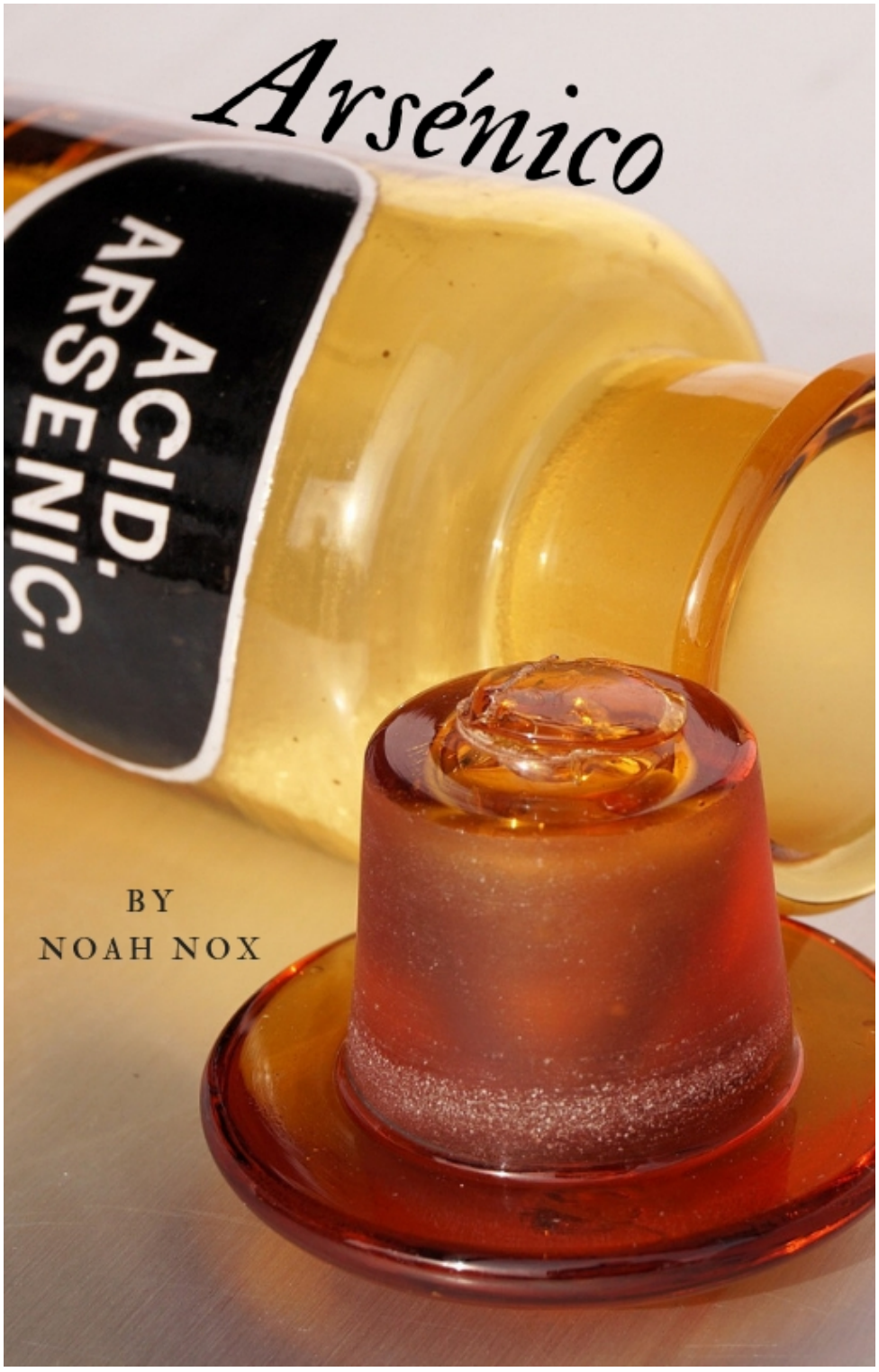
Arsénico

Noah Nox



Capítulo 1

Aquí estaba una vez más, delante del espejo, cubriendo los recientes golpes en mi rostro, pronto cambiarían de color y mis mejillas dejarían el rojo intenso por un morado oscuro. Me miré reparando en mi expresión, no había nada allí.

Él había hecho lo imposible, me había quitado incluso las emociones.

Hacía ya algún tiempo la idea del suicidio me pasó por la mente, fue un simple deseo fugaz, el cual fue creciendo a medida que los morados en mi cuerpo aparecían, mi sangre corría y mis lágrimas se secaban, pero ahora estaba segura de quererlo.

Una vez oí la puerta principal cerrarse me sentí libre de ir a la cocina, tomé aquel frasco que hace tanto escondí y una cerveza de la refri, la única bebida que había en casa. Vacié la mitad del frasco en la cerveza, ¿sería eso suficiente?

Monótonamente acerqué la bebida a mis labios, pero me detuvo el olor, aborrecía la cerveza.

¿Lo último que sentiría seria el detestable sabor de esta? No, iba a ser mi última comida, podía darme un pequeño gusto; aún quedaba arsénico suficiente.

Decidida salí al café más cercano. Pedir el más fuerte, no sabía si el sabor del arsénico se notaría, mi bebida tardo un poco en salir. Aún nada, ni emoción, ni tristeza, ni cobardía.

Cuando llegué a casa, en la cocina, una ola de emociones me tumbó: miedo, desesperación, alegría, alivio, todo, todas mis emociones habían vuelto, porque su captor se hallaba muerto.

El arsénico había funcionado.